
INFORME SECTORIAL · 22 de Agosto · 2017
Año 15 - Número 613

Por Lic. Carlos Seggiaro.

1 – LA MARCHA DE LA ECONOMÍA ARGENTINA

Finalmente, la CGT decidió, tras un fuerte debate interno, ratificar la marcha y el acto previsto para el día de hoy. La consigna de la protesta es “en defensa de los puestos de trabajo y paritarias libres, rechazo de la reforma laboral y previsional y las políticas represivas”. La semana pasada, y tras el resultado de las elecciones, todo hacía suponer que la actividad sería levantada.

Ciertamente, hay que decir que las distintas lecturas de la realidad que se visualizan dentro de la CGT se trasladan también al ambiente empresario. Algunos segmentos apoyan claramente la gestión del nuevo Gobierno, mientras que algunos otros grupos empresarios se muestran cautos. Mientras tanto, se sabe que, desde la Unión Industrial Argentina (UIA), se está elaborando un documento crítico hacia el Gobierno en relación a la política de apertura económica, principalmente al nivel que están alcanzando algunas importaciones que compiten con productos nacionales.

Todo indica que, tal como se preveía, el proceso de recuperación de la actividad económica comenzó en algún momento del segundo cuatrimestre, pero se trata de un proceso lento y muy fragmentado, que no alcanza a todos los sectores productivos, lo cual explica la diversidad de miradas que existen sobre la realidad, tanto a nivel empresario, como gremial, e incluso en el conjunto de la sociedad.

Un ejemplo de la diversidad de lecturas que genera la actual política económica se vivió la semana pasada en las cadenas de valor de los agroalimentos, tras los acuerdos firmados con el Gobierno de los Estados Unidos. Tras la visita del Vicepresidente de ese país, Mike Pence, se avanzó concretamente en la reapertura del mercado norteamericano para los limones argentinos y también en una promesa de aceptar el ingreso de nuestra carne vacuna, mercado que tenemos cerrado desde el último foco de fiebre aftosa en el 2002.

Sin embargo, y como contrapartida de estos temas claramente positivos, el Gobierno Argentino se comprometió a liberar el ingreso de porcinos desde los Estados Unidos (con cortes de carne fresca, enfriada y congelada). Para este sector productivo nacional se trata de un tema preocupante, toda vez que esta medida se suma al ingreso de producción de Brasil, cuyas ventas al país aumentaron casi un 100% durante el año pasado.

2 – ATRASO CAMBIARIO Y COMERCIO EXTERIOR

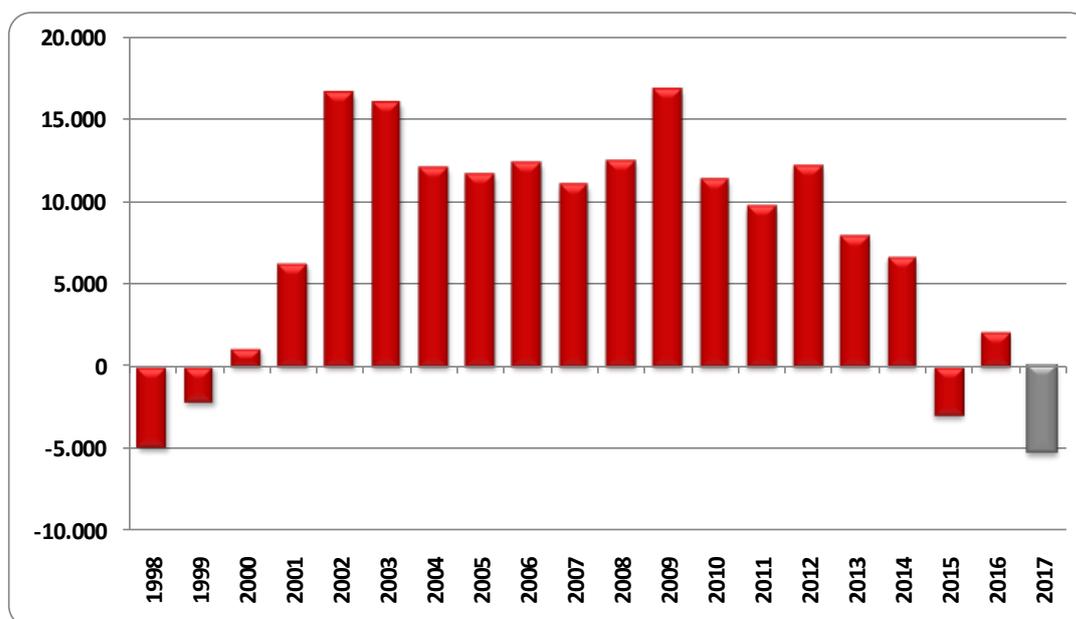
El reconocido Banco de Inversión Morgan Stanley emitió un informe la semana pasada en el cual revisa su pronóstico sobre la cotización del dólar en la Argentina con vistas al próximo año. Hasta hace poco tiempo atrás consideraba que el dólar cotizaría cerca de los 21 pesos a fines del 2018, pero ahora considera que tiene que estar por lo menos en 22 pesos para diciembre del próximo año.

El informe de Morgan Stanley expresa textualmente lo siguiente: “sostenemos que es importante que se devalúe algo más para ayudar al proceso de reequilibrio de la brecha del déficit externo”. Al hacer esta consideración, el informe pone sobre la mesa un tema del cual se habla poco en la actual coyuntura del país. Las cuentas comerciales del país muestran un rojo que hacía muchos años no se visualizaba.

El gráfico que adjuntamos muestra el balance comercial de la Argentina, como la diferencia entre las exportaciones y las importaciones anuales. Todo indica que este año la diferencia podría ser negativa en aproximadamente 5.000 millones de dólares, algo que no ocurría desde fines del siglo pasado.

Si bien es cierto que el déficit comercial del país puede explicarse en base a un complejo combo de factores, nuestra visión es que el famoso “atraso cambiario” está jugando un papel importante en esta explicación. Nuestra visión al respecto es que el actual Gobierno Nacional, si o si, deberá trazarse una estrategia consistente sobre este tema una vez que pasen las elecciones en octubre próximo.

- **Balance Comercial – Exportaciones menos Importaciones, en millones de dólares**



3 – MERCADOS AGROPECUARIOS

Sin mayores novedades en Chicago, el mercado de granos muestra una relativa calma y parece haber encontrado un nuevo rango. Las bajas que se produjeron en los precios durante la semana pasada en Estados Unidos, activaron una recuperación parcial de las órdenes de compra, con lo cual los valores se recuperaron algo. Esto pareciera indicar que, de no surgir novedades climáticas de importancia, los precios en Chicago habrían encontrado un nuevo piso.

Mientras tanto, y por el lado de la Argentina, tanto desde las Bolsas como desde el sector privado comenzaron a evaluarse los números de la próxima campaña agrícola. En general, se considera que habrá una caída de la superficie sembrada de soja, a favor de maíz, girasol y otros cultivos, en respuesta a la pérdida relativa de competitividad que se expresa en el sostenimiento de una retención a la exportación en el 30%.

Como contrapartida, casi todos los analistas consideran que habrá un nuevo avance en la cantidad de hectáreas de maíz, lo cual representa también una buena noticia para los sectores vinculados a la proteína animal, desde vacunos hasta lácteos, pasando por pollos y porcinos. Sin embargo, en Chicago no hay novedades de importancia ya que el precio del maíz podría plantearse en el actual rango de precios con vistas a los próximos meses y comienzos del 2018. La salvedad es que este análisis está planteado en dólares, y hay que estar atento a los cambios que se consideran en relación al dólar en la Argentina, tal como analizamos en el segundo punto de este mismo informe.

Por el lado de las carnes, la semana pasada se produjo una importante reunión entre la llamada "Mesa de las Carnes" y el propio Presidente Macri. En ese marco, el sector planteó la necesidad de seguir avanzando en la apertura de nuevos mercados externos. Desde los frigoríficos se le solicitó al Gobierno Nacional que ponga más énfasis en el control de la evasión y la informalidad. En relación a la recuperación de algunos negocios de Exportación, la respuesta del Gobierno se ubicó en la eliminación de las retenciones a las exportaciones de cueros crudos, que se ubica en torno al 10%.

Mientras tanto, todo indica que la oferta ganadera se encuentra frenada parcialmente por los últimos problemas climáticos, por lo cual cabría esperar que, de normalizarse el clima en algunas partes del país, tengamos un aumento de la oferta hacia septiembre que pudiera debilitar el precio del kilo vivo. Los feedlots están sobrecargados y con hacienda atrasada en algunas partes.